





A despedirlos bajaron al muelle las autoridades, jefes y oficiales de la guarnición y muchos particulares.  
Deseamos á los expedicionarios buena suerte y pronto regreso.

Conformes con lo que dice nuestro colega *El Liberal de Tenerife*, y con algo más que calla, reproducimos de su número de ayer el siguiente suelto

«Hemos oído lamentar á muchas personas el desbarajuste que existe en la rada y puerto de esta Capital. Sin ir más lejos, ayer tuvieron los señores Jefes y Oficiales de la corbeta de guerra española *Nautilus*, que saltar por una serie de lanchones que estaban descargando, pues no había ni una sola escalinata útil para desembarcar, porque las anchas como decíamos las obstruían todas. ¿No podría el Sr. Comandante del puerto dar las órdenes oportunas para que por lo menos se dejara espedita una de las escalinatas de referencia?»

Y ya que hablamos de estas cosas marítimas, también rogamos á la referida autoridad procure por los medios que estén á su alcance, que en lugar de fondear los barcos á una distancia enorme del muelle, los fondeseen al abrigo de éste, para lo cual bastarían, con mudar del sitio que están hoy las gabarras de carbón de piedra.

Y tanto es esto así, que no hace muchos días, el capitán del vapor francés *La France* se lamentaba al Director de Sanidad, del sitio en que lo habían fondado, y añadía «tienen ya ustedes puerto suficiente para fondear barcos á su abrigo» y es lástima que el gobierno gaste millones construyendo ese espigón para proteger unas cuantas gabarras que tendrían sitio más seguro y apropiado hacia el sur dejando lugar para los vapores de alto bordo.

Esto que ha dicho el capitán de *La France* lo han repetido otros muchos capitanes y lo dicen también las personas entendidas y las que no lo son.

Si el Sr. Comandante de Marina dá las órdenes oportunas y las hace cumplir, mucho se lo agradecerán los pasajeros y tripulantes de los barcos que arriban á este puerto y los habitantes de la Capital.

Desde ayer, por ausencia del Señor Schwartz, se ha hecho cargo de la Alcaldía el primer teniente Alcaide señor D. Juan Fernández del Castillo.

Para el martes próximo, día de San Andrés, preparan los ciclistas de esta Capital una expedición al valle del mismo nombre.

Saldrán de la casa de máquinas de la Marina, en dos grupos, á las 7 y á las 8 y media de la mañana y regresarán juntos á las 4 de la tarde.

Todo esto contando con que no llueva; pues en este caso podrían naufragar en el mar de lodo que se forma en la calle de la Marina (que no es calle ni carretera).

Pero ¿será posible que no haya medio de poner en estado transitable y medianamente decente esta concurrida vía? Parece que no.

El nuevo procurador de este Juzgado D. Manuel Camí y Vizcaino, se ha posesionado de su cargo.

**EL ARTE DENTAL**

El cirujano dentista Sr. Conde viendo la necesidad de confeccionar dentaduras buenas y baratas para llenar los muchos pedidos que diariamente le hacen muchos de sus clientes: tiene el gusto de avisarles que de hoy en adelante el que desee visitar su consultorio Castillo núm. 17 hallará en él además de las especiales dentaduras de oro, con y sin paladar, de corona y de puente, que el

Sr. Conde confecciona á los precios de 65 á 300 duros y las obturaciones de oro y porcelana, de 5 á 20 duros; hallará también (unas dentaduras) que de bido á su durabilidad y solidez para triturar todo alimento, y á su hermosura y baratura son llamadas económicas; confeccionadas por un habil profesor americano que agregó á su consultorio, esta baratura se hace extensiva á las extracciones, emplomaduras, orificaduras y á toda operación y trabajo que el ilustrado público le quiera confiar á dicho operador: todo trabajo será garantido y al alcance de todos los bolsillos: horas de consulta para el profesor de 8 á 5 y para el especialista Sr. Conde de 11 á 4 de la tarde.

**CONTRA EL FRIO**

Aunque aún no podemos tajar de fría la temperatura que nos rodea, los primeros descensos del termómetro hacen gran impresión en nuestro cuerpo, cuyos órganos carecen de la tonicidad que el frío les proporciona, y cuya piel conserva aún la porosidad y sensibilidad en que anteriores y recientes temperaturas la mantenían.

Contra esta impresión, que puede ser molesta y hasta peligrosa, la higiene nos preserva con sus acertados consejos

Prescribe, al efecto, el ejercicio más activo y continuado que en la estación precedente y el abrigo interior más completo y ceñido.

Por el ejercicio, nuestros órganos producen calor, y con el abrigo se impide la pérdida de este calórico.

Los ejercicios más convenientes son todos los gimnásticos, entre los cuales figuran, en primera línea, los paseos por el campo; y entre los abrigos interiores elegiremos los que sean peores conductores del calor. Son estos los de procedencia animal, tales como la lana y la seda.

Estos materiales tienen además otras muchas ventajas. Los tejidos procedentes de materias animales no contienen entre sus mallas partículas nocivas y hasta tóxicas, como á veces encierran los de procedencia vegetal.

La lana y la seda son más porosas que el lino y el algodón, y dejan pasar al exterior los elementos de secreción, que en gran cantidad de la piel se desprenden. Esto podemos observarlo experimentalmente dejando sacar dos camisas que estén empapadas de aodor, y de las cuales una sea de lana y otra de hilo, y viendo que una vez secas ambas, la primera pierde el olor nauseabundo que tenía, mientras que la segunda lo conserva siempre.

El color de la ropa interior no es indiferente: debe ser siempre blanca. Por que además de la ventaja de dalar este color, ó mejor conjunto de ellos, la limpieza de la prenda, lo que ya es un bien, no tiene el inconveniente de desteñir, como lo hacen la mayoría de los tintes, inconveniente que puede ser muy peligroso, porque este tinte, manchando la piel, puede impregnarla de particu-

las venenosas. Por lo menos es sucio y la suciedad es también un veneno lento, pero seguro, de la sangre.

La forma del traje interior será tal, que se ajuste al cuerpo sin oprimir ninguna de sus regiones, muy especialmente el cuello, el torax ó la pelvis á fin de dejar á la sangre la facilidad de moverse con libertad y vigor.

El calor que por estos medios artificiales nos proporcionamos, no debe ser jamás excesivo ni localizarse en órgano ninguno.

El abrigo exterior será ligero. La cabeza no ha menester abrigarse; el cuello con que la Naturaleza nos adornó basta á toda cabeza sana

El pie se calzará con bota alta de cuero fuerte y flexible y de suela dura ó impermeable. Tendrá poco ó ningún tacón. Este nos obliga, cuando es muy alto, á adoptar una posición poco natural y muy incómoda, que puede, á la larga, determinar en las personas débiles desviaciones del raquis y otras perturbaciones.

**Cuento andaluz**

(NO ES CUENTO)

Dos mujeres que pasaron frente á la puerta del corral del gitano *Perico*, (que era además del herrero del lugar, el primer zumbón del pueblo,) detuvieronse un instante, entre asustadas y curiosas, oyendo lo que *Perico* decía á su burra, en tanto que le prodigaba muchas caricias en forma de palmaditas en el cuello y de abrazos sentimentales; y lo que decía *Perico* á su burra, era esta especie de letanía gitana:

—Ven acá, craveina de mil hojas, ramo de azuzenas silvestres; por quien tú más quieras, te suplico que no le jagas daño á naide; seas para los hombres salud y alegría, para las mujeres licia que les juga duro la vía, para los niños, brío é impulso que los juga crecer, y para los viejos fuerza que les juga más larga la respiración. Que no le jagas daño á naide, es lo que con mas ducas te pio flor de mil flores, mi señó de la caña, azafate de claveles rojos.



Y á cada pipopo á la burra, *Perico* casi doroso le estampaba un beso en la

frente, ó se colgaba de un abrazo, á su cuello.

¿Se habría vuelto loco el herrero? Las mujeres quedaron por lo menos en la duda de que aquel gitano de tan buen humor, hubiese en un momento, perdido la *chaveta*. Ambas extendieron la noticia por el pueblo; y de juicio en juicio, y de conjetura en conjetura, se vino á dar por lo más probable que *Perico* iba á vender su burra allá en la capital, donde había dicho que iría aquel día mismo por una ternera para ver si con ella, se sacaba el infeliz algunos cuartos para el pan nuestro de cada día, ya que al siguiente sería la fiesta de la patrona, fecha única en la cual se come carne en el pueblo andaluz donde se desarrolla este cuento. Todo lo acometía *Perico*, para ganarse la vida; sabía hacer pan, sabía vender comestibles, medir aceite en los molinos, hacer canastas de mimbrés, embastar colchones y muchas más cosas, amén de las tareas propias de su oficio de herrero: sobre todo y ante todo, era un consumado *doctor en guasa viva*, á la cual tenía acostumbrado al pueblo.

—Na, *Perico* se ha güerto loco de seguro,—decía un mozo en la plaza, enterao como todas las personas de lo que habían visto y oído las dos mujeres;—mira que por que acaso vá á vendé la burra, encargá que no le jaga daño á naide!

—Pero aunque quisí el animá ¿cómo iba á jáselo daño á naide, si pá que ande tienen que ir cuatro hombres, uno ar lao de cá pata, pa irselas arzando y que ande, por que si nó, no pué dá un paso?

—En fin, al á er,—dijo otro hombre terciando en el dialogo:—Contar de que traiga de la capital la ternera para mañana, día é la *Virgen*; aunque se le espeñe la burra por er camino, já mi mardito lo que me importa!

—Tienes razón, añadió un cuarto interlocutor; y ahora lo que debemos hacer, es ir á esperar á los *piteros* que entrarán pó la *Cruz chiquita* tocando.

—Sí, vamos, vamos, exclamaron muchos á la vez, y la plaza quedó vacía de gente, la cual fué á esperar, como todos los años, los músicos que debían estar al venir.

Erán de Benamocarra, pueblecillo á un par de leguas de Velez, y aunque existe un dicho popular en todos aquellos caseríos cercanos, que tiende á desprestigiar las *dot's* *Urmó-uvas* de Benamocarra, diciendo que

*En Benamocarra tocan á masa con una jorra*

es lo cierto que la banda de música constituida allí, no desafinaba grandemente cuando en las fiestas de gala lanzaba su repertorio de polkas, mazurkas y valsés al viento.

Fueron, pues, las gentes á esperar á los músicos; y mientras salía por el lado opuesto del pueblo *Perico*, á pié, y no montado en la burra, diciendo que en aquella misma noche y no en el día siguiente, entraría la ternera por el calvario y podía ser comida, por todo el que quisiera carne, después de la procesión del Rosario á eso de las nueve de la noche

—*Perico*, que esté lucia y gorda.

—*Perico*, que sea grande y luiga carne pa tós.

—Sí, hombre, que pa eso no se come más que una vez al año.

Estos encargos hacían varias mujeres al gitano y este se alejó prometiendo que subiría de la playa una ternera tan gorda y lucia, que mujeres y hombres podrían mirarse la cara en el brillante pelo del animal. Efectivamente, *Perico* subía de un amigo suyo, dueño de un ventorrillo enclavado á la orilla del mar, que poseía una magnífica ternera y allá fué á pedirle por Dios, y por todos los santos que se le dejara.

Fué cosa de muy poco tiempo el viaje. Como si se tratara de un sacrificio griego á la diosa *Minerva*, *Perico* á las pocas horas subía por el lecho seco del río conduciendo á la ternera más hermoas que habían visto en veinte pue-



bles á la redonda. *Minerva* sería la *Virgen del Rosario*; la fiesta de las *Panateñas*, sería la procesión de la noche, y el animal sacrificado, sería la apetitosa ternera: aquello iba á ser más espléndido que el mismo friso del *Partenón* donde está cincelada con suprema sabiduría la fiesta ateniense en que se entregaba por las doncellas el velo, á la diosa de los ojos verdes, á la olimpica patrona de la ciudad.

Quien come carne todos los días, no puede ni soñar el ansia con que en un pueblo donde no se come más que en un día al año, se aguarda ver humear el plato en la mesa rebosando tajadas del sacrificio

Hirviendo en las ollas de cada cocina estuvieron toda la tarde, después de suministradas por *Perico*, ya puestas en la salsa del clásico ensebollado, ya en apetitosa pepitoria, ya cocida en la berza andaluza, ya frita á grandes *tajanales*: aquello iba á ser una especie de festín romano en lo brillante y fastuoso.

Salió la *Vigen* en la procesión colocada en hombros de los mozos, rompió la banda *benamocarrena* en una habanera que hizo arrasarse en lágrimas los ojos de las viejas, brincaron los chiquillos delante y á los lados del cohetero viéndole disparar aquellas largas culbras de oro á los aires, y un grito de entusiasmo religioso pronunció *Viva la Virgen!* y el pueblo entero contestó en coro, loco de fe por lo solemne del momento y por los compases de la habanera.

justamente temido, que su corazón palpitó con una violencia que parecía querer romperla el pecho.

Al fin de una polka hizo su entrada triunfal del brazo de *Paturót*, para quien había conseguido tarjeta. El sombrero y la barba del artista, el encarnado vivo del traje sembrado de hilos de oro de la joven, y los numerosos diamantes que adornaban sus cabellos y pecho con más profusión que gusto, causaron gran impresión en aquella multitud curiosa que no la conocía.

—¡Hermosa mujer! decían algunos ancianos. ¿Quién es? No hemos visto otra igual en los salones de Reims, ni de la capital.

—Es la esposa del coronel de cazadores, dijo uno de esos que aparentan saberlo todo.

—¡Quítate allá! La esposa de un coronel podrá tener inclinación al lujo y aún gastar un traje brillante como ese, pero no esos diamantes.

Mientras que *Filipina*, colorada como una cereza, se sentaba con coquetería en una silla que la dueña de la casa la indicaba. Miguel, tan poco sereno como su rústica mitad, saludaba á las señoras, á los hombres, y hasta hubiera saludado á los lacayos que llevaban las bandejas, no porque fuera tan novicio en un salón como su compañero, sino porque un miedo, un miedo espantoso le quitaba con la serenidad la poca soltura que adquiriera en la sociedad que en París había frecuentado.

Pero su turbación desapareció ante otro sentimiento, cuando vió en el fondo del salón, junto á la orquesta del baile, una joven vestida con ele-

—Nada; que me ahogo.

—Convengo en que aquí hace calor, que se suda como en América, y por esa razón voy á meter el pico en un río de Ay, que vale más que el *Océano* y que tu machuelo de *María Estuardo*. Además, estas mujeres son un poco... no encuentro la expresión exacta para mi idea, pero puedo decir que no estoy acostumbrado á esto. Cuando me acerco á ellas, retroceden; se parecen á *Minerva* viendo un sapo en el Olimpo. Y eso que he cepillado mi ropa y peinado mi barba, casi siempre inculta: hasta creo, ¡Dios me perdone! que me he puesto pomada, cosa que no me ha sucedido hace catorce años.

—En fin, ¿quieres venir? exclamó Miguel impacientemente.

—Hombre, mira á tu mujer: está bailando: yo voy á beber: en seguida dejaremos este Olimpo encantado. Pero ¿sabes que está bien tu mujer? ¡Por Baco! Eres un mortal afortunado. Todas las viejas parece que están celosas de que eclipses á sus hijas; y en verdad que tienen razón.

Miguel, más muerto que vivo, había mirado y comprendido; su mujer se había decidido al fin, y bailaba... como hubiera bailado en el Jard, el 14 de Septiembre, con sus parejas habituales. Acabado el rigodón, y sin pensar más en Ernesto, fué á buscar á *Filipina*, y se la llevó rápidamente sin explicarle el motivo.

Gustavo al verle salir, sintió quitársele un peso del corazón: aquel espectáculo le causaba pena, porque amaba á su hermano.

Entretanto *Paturót* apurando el tercer vaso de *Champaña*, exclamaba:

sano, y como todavía faltaban algunos días, fué á buscarle á Epernay.

Entablóse una amplia discusión en la bodega entre millares de botellas de *Folembroy* acabadas de desembalar, y varias cubas de vino que llegaban de Ay, y bien pesados el pro y el contra, el padre dijo á su hijo:

—En resumen, creo que puedes llevar á tu *Filipina*. Si fuera una reunión de duques, no te lo aconsejaría, porque sabemos ya á nuestra costa lo que puede dar de sí; más aquí no es eso: la quinta á donde estais convidados, está construida con argamasa de vino de *Champaña*, y el mismo origen tienen los diamantes que tu has dado á tu mujer y los que lleva á muchos convidados, el trabajo y la economía, origen eminentemente respetable. Esto por un lado. Por otro está la educación, y esta es la gran dificultad, pero hay un medio. Tu *Filipina* es bellísima; hazla traer de París un traje de última moda, persuádele que se presente de un modo digno, que observe cuanto la rodee, y que hable poco, porque cuanto menos habla, valdrá más. Las mujeres tienen sobre este particular un tacto que los hombres no conocemos. Veinte años hace que trato con personas bien educadas, y nada he aprendido: pero las mujeres huelen la meda, el continente, y lo imitan mejor que nosotros, porque es su instinto, como el de la araña tejer su tela, el castor hacer su casa, y la abeja fabricar el panal. Lévala, pues, ya que lo desea, pero no te apartes de ella, para guiarla, si es preciso. Ambos sois jóvenes y no podéis vivir confinados perpétuamente en *Pierry* ó en *Mancy*; es



Los cohetes convertían en una selva de fuego los aires, los tronidos asustaban a las gallinas en los gallineros de cada corral, y cada vez que de alguna ventanilla echaban una deslumbradora luz de bengala, el éxtasis de belleza llegaba a su colmo en la gente, viendo aquella nota mágica, toda nimbo rojo que se alargaba a gran distancia y parecía como envolver en una gloria la calle, la gente las andas y la Virgen.

No he de pintar aquí lo que tantas veces he pintado en mis novelas, cuentos y poesías: baste decir, que los escopeteros que iban a los lados de la imagen, apenas dejaron una esquina ni una rincónada, sin recibir sus seis u ocho tiros, en señal de entusiasmo, y que el Rosario recorrió las dos únicas calles del pueblo en medio de un fervor religioso que nunca jamás se ve en las suntuosas capitales.

Volvió la venerada Virgen a su iglesia, y en tanto que la muchedumbre fuese diseminando, pues había llegado la hora del supremo atráon, de devorar el rico cuerpo de la ternera, una bandada de mozos, ya cerrados y listos, armaron en un dos por tres en la plaza el tablado para la fiesta pública: á ella acudiría después de la cena, cuanta alma viviente hubiese en el pueblo, y colocábase, en lugar preferente, la banda de música.

Ya se sabe, entre baile y baile, juego improvisado y representado en medio del tablado por varios mozos. Se bailó, se representó un juego que hizo reír mucho al concurso, yo vióse á bailar, tornóse á representar, vuelta otra vez á las mudanzas, la fiesta entera quedó, de pronto, en silencio y en suspenso, al oír una voz anunciadora de que Perico el gitano iba á representar un juego. Eran tan graciosos los suyos todos los años, que constituían la nota saliente de la noche. Por eso, al oírse que Perico iba á entrar en escena, se acordaron las figuras en los asientos, los ojos, se clavaron en el centro del tablado, y por fin apareció el célebre Perico vestido de alcalde y con la vara de la justicia en la mano.

—Juego señorez, juego,—exclamó en el centro de la fiesta. Yo zoy el alcalde de esta localidad y á mi cargo corre ispeccionalo tó, y han de zaber uztedez, que habiéndome llamao, jace poco, Perico er gitano, (que era él mismo) me presoné en su casa y me dijo, zeñó, yo

tenía esta mañana en mi corrá dos ani-



males, antes de que viniera uzía, que eran una ternera y una burra: de los dos animales, me farta uno, y yó no zé zi me lo habrán robao, ó lo que habrán jecho con él —«¡Arraztrao, pero Perico! —le dije yó como alcalde que zoy; pero tú no estáz en tu juicio; ¿cómo quieres tené otavía los dos animalez que teniaz esta mañana, zi has matao uno de ellos y eze lo yevamo en este momento tó er puebro en el estógamo?»

—Zi,—me rezpondió Perico, tó compungió,—pero usted er zeñó arcarde pá la fiesta, que ayí iré yó enzegula pá acabale de informá de lo que hay. Y Perico, volvióse de pronto el traje de alcalde, y se quedó convertido en el suyo propio, y dirigiéndose al alcalde verdadero que estaba muy enbebido desde su asiento viendo el juego, le dijo así el gitano:

—Zeñó, ha llegado uzía á la fiesta un poquiyo antez que yó y vengo pá de cile á uzía delante de tó er puebro, que vamos... que, por equivocación mía, er puebro entero está ahora en este mismo momento dijieriendo burra en vez de ternera.

—¡¡Jesús!! ¡¡sí será verdad!!—exclamaban aterradas muchas voces.

—Yo—siguió Perico hablando en tono cómicamente afligido,—yó no puedo jacer más que presentá lo que de burra me ha quedao que ez eso. Y tiró en el tablado, desliandola de un trapo la horrible cabeza de la pollina.

Un grito terrible, atroz, inmenso arrojó todo el público queriendo preci-

pitarse sobre el gitano; pero en aquel momento embistiéndole al aire y jugando hasta con su sombra entró de estampa en el círculo de la fiesta la ternera que barrió de mozuolos, músicos, mozos, niños y viejos el tablado, en meuos tiempo del que se dice.

No podía ser más evidente: la burra, la viejísima burra era la que había hecho el maldito gitano comerse al pueblo, y allí estaba dando botes al aire, y respingos la ternera, para demostrar, como un gitano andaluz había sabido dar á todo un pueblo galo por liebre.

—¡Vino en eya, vino ne eya y se pa sará er zuzto —decía Perico montado en la ternera, único sitio á que había tenido que recurrir para que no lo mataran. Creerme á mí, seguía; á la carne de burra, lo dicho, no hay más que darle é beber mucho vino, mucho, llegar jasta la borrachera, que ez lo que jace farta aquí esta noche y entre respingo



y respingo del jugentón animal que quería revolver á Perico, decía este:— Por mí, ya lo sabe tó er puebro. Le pedí mil veces á la burra que no jiciera daño á naide, y estaba tan acostumbrá á obedeceme, que jasta después de muerta, jace lo que digo.

SALVADOR RUEDA.

ANUNCIOS PREFERENTES

ALQUILANSE LOS FONDOS DE LA casa número 25 de la calle de San Felipe Nery, con salida al Barranquillo. En la misma darán razón. (27-11-5 p.)

JUAN CÚLLEN HERNANDEZ, PRO-Curador Flores 21. Se hace cargo de la administración de fincas en esta Capital, cobro de cuantas, espediente y negocios de todas clases.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE realiza un piano y demás muebles de una casa.

Puede verse á cualquier hora despnes de las diez de la mañana, Caleta 21. (23-11-5 p) SE SUPLICA A LA PERSONA QUE HAYA encontrado un par de jemelos negros que quedaron olvidados en una butaca del Teatro principal la noche del jueves, los entregue en la Imprenta de este DIARIO y será gratificada á más de agradecerse. (27-11-1 p.)

SE VENDE LA QUINTA PARTE DE la casa Plaza de la constitución número 9.

Informará D. Pedro Maffiotte. (24-11-15)

SE ALQUILA LA CÓMODA Y ESPACIOSA casa, calle de San Juan Bautista número 15, con jardín y huerta. En los bajos de la misma casa darán razón y condiciones del arriendo. (6-11)

SE VENDE LA CASA CALLE DE Consolación número 1. Darán razón, Sol frente al núm. 4, latonería. (11-10-30 v.)

SE NECESITA UN COCINERO PARA el servicio de los guardias marinas de la corbeta «Nautilus». Dirigirse á la Comandancia de Marina.

Semilla de patatas inglesa

De venta en los almacenes de HY WOLFSON. (22-11) Castillo 16.

A los aficionados á la fotografía

Se vende una buena cámara inglesa. Darán razón Hotel Camacho.

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

INTERINSULARES CANARIOS AL PÚBLICO Y AL COMERCIO Se participa al público en general y al comercio en particular que en lo sucesivo los vapores de esta Compañía no admitirán cargas después de las siguientes horas: Los que salen de día para el grupo Oriental hasta las 9 de la mañana.

Los que salen por la noche para el grupo Occidental y para Canaria hasta las 4 de la tarde.

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS (18-11) Marina n.º 11.

British and African Steam NAVIGATION C.º AND AFRICAN STEAMSHIP C.º

VAPORES PAQUETES INGLESSES

Al objeto de evitar las complicaciones á que siempre da lugar y proporcionar más facilidades en nuestras cuentas, participamos á los señores cargadores por los Vapores arriba mencionados que, en adelante, no se expedirán conocimientos de cargas cuyos fletes deban satisfacerse en este puerto sin que antes no nos hayan sido aquéllos debidamente abonados.

Elder, Dempster & C.ª, Marina núm. 11. (19-11)

Filtros Pasteur (Chamberland)

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas.

Cuidado con las imitaciones Unico depósito para las islas Canarias en casa de

HY WOLFSON Marina 1. (17-5) Santa Cruz de Tenerife.

LA LINDA

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

DE MANUEL RALLO

14, CASTILLO, 14

Para Señoras:

Capas, sedas, lanas, sombrillas, corsés, libros de misa, ubanicos, guantes, cintas, flores, encajes, tela novedad (Valencienses) para vestidos.

Somboros para niños, cestos con flores, plantas artificiales, mamparas pies madera, perfumería, objetos para regalos.

Para Caballeros:

Sombreros, paraguas, bastones, cuellos, puños, carteras, casimires, camisas, corbatas, calcetines, guantes, cinturones, botones duros.

(28)

MAYPOLE

PARA TEÑIR EN CASA.



NO ENSUCIA Y SE EJECUTA CON FACILIDAD

Véanse las instrucciones nuevas que aclaran todas dudas.

Hay negro y colores incluso Azul Marino. PARA TEÑIR EN CASA.

PARA TEÑIR EN CASA.



NO ENSUCIA Y SE EJECUTA CON FACILIDAD

ÚNICO DEPÓSITO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE:

ALMACÉN DE MELÉNDEZ

CRUZ VERDE 19 Y 21.



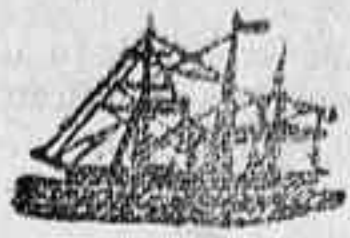
NO ENSUCIA Y SE EJECUTA CON FACILIDAD

AGENTE EN ESTA PROVINCIA, ALFREDO WILLIAMS

SANTA CRUZ DE TENERIFE.



# Vapores con registro abierto



**ABERDEEN CLIPPER LINE OF PACKETS**

PARA LONDRES

El magnífico vapor de gran velocidad

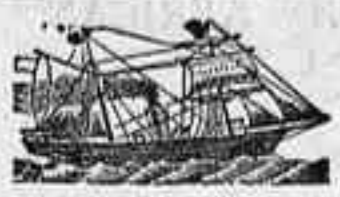
**Illovo**

Llegará a este puerto el 29 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

Tiene hueco para 300 toneladas de carga.

Agentes, HAMILTON Y COMPAÑIA.



**THE UNION STEAM SHIP COMPANY**

PARA SOUTHAMPTON

Llegará el 6 de Diciembre el magnífico vapor de gran marcha

**Gascon**

Admite carga y pasajeros

Tiene hueco para 300 toneladas de carga.

Agentes, Hamilton y Compañia.



**Forwood Brothers & Co's**

Line of Steamers

PARA LONDRES VÍA MADEIRA

Se espera en este puerto el magnífico vapor frutero

**TELDE**

el día 28 de Noviembre

Admite pasajeros y carga.

Agente, HY WOLFSON Marina. 1.



**VAPORES TRASATLÁNTICOS**

DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA

Para la Habana, Santiago de Cuba y Cienfuegos

El vapor español de gran velocidad

**Miguel Jover**

deberá llegar a este puerto el día 30 de Noviembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



**LA VELOCE**  
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao  
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón

El hermoso vapor

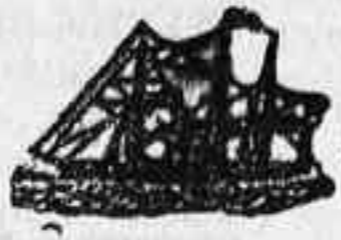
**Centro América**

Llegará a este puerto el 7 de Diciembre.

Admite carga y pasajeros.

Nota.—No se admitiran notas de embarque ni se expediran pasajes después del día 5.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.



**VAPORES TRASATLÁNTICOS**

DE F. PRATS Y C.<sup>a</sup>

(Sociedad en comandita)

para Puerto Rico, Caibarien y la Habana

El vapor español de gran velocidad

**Gran Antilla**

deberá llegar a este puerto el 1.<sup>o</sup> de Diciembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.



**Compagnie Générale Transatlantique**

PARA VENEZUELA, COLOMBIA,  
COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD

Saldrá de este puerto el 17 de Diciembre el hermoso vapor

**Ferdinand de Lesseps**

Admite carga y pasajeros de primera, 3.<sup>a</sup> preferente y 3.<sup>a</sup> clase.

Agentes, HARDISSON FRERES.



**Societe generale de transports maritimes**  
A VAPEUR

PARA MARSELLA DIRECTAMENTE

Llegará a este puerto el 3 de Diciembre el magnífico vapor

**ITALIE**

Este vapor admite pasaje para Barcelona con trasbordo en Marsella.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

**CHARGEURS REUNIS**

VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El vapor de gran marcha

**Colombia**

Saldrá el 30 de Noviembre.

Admite carga y pasajeros.

PARA DUNKERQUE Y HAVRE

Saldrá el 30 de Noviembre el magnífico vapor

**Campana**

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico vapor español de gran porte

**Campinas**

Saldrá de este puerto el día 19 de Diciembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes,

Hardisson Hermanos

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

## ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

**CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS**  
**PLEURESIA**  
Tisis pulmonar, Tuberculosis

*En el tratamiento de estas enfermedades, los Sres Médicos de los Hospitales de Paris han obtenido los mas brillantes resultados empleando las*

**CÁPSULAS SERAFON**  
DE GUAYACOL Y IODOFORMO  
Y LAS  
Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto!

Soluciones de los mismos medicamentos para inyecciones sub-cutáneas

En la Capital, Farmacia de Rodriguez Núñez, Castillo, 32 y 34.

**AGUA MINERAL ESPERANZA**  
CLORURADA, SÓDICA LITÍNICA  
de Nuestra Señora de la

Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que  
**ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE**

para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarros del estómago e intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarros de las vías urinarias, diabetes, cirosis, anemia, etc., etc. El folleto con el dictamen de la Academia Médica-Farmacéutica de Saragosa, anécdotas, etc., se envía a vuelta de correo, pidiéndolo a los agentes generales, CEBRIAN Y C.<sup>a</sup>, Barcelona.

Pídase el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.



Depositarlo para las Islas Canarias, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife.

Venta: En todas las buenas farmacias.

Precio, al por menor, 4 peseta la botella.

**SANGRE PURA**

es la fuente de buena salud.

**La Zarparrilla**

**del Dr. Ayer**

**Hace Sangre Pura,  
Fortalece los Nervios,  
Despierta el Apetito,**

**Quita aquel Conocido Cansancio  
y Hace Llevadera la Vida.**

Millares de personas han declarado en pro de las virtudes curativas de la Zarparrilla del Dr. Ayer. Sus cartas llegan diariamente por el correo. No son meras teorías, pues todos los comunicantes aseveran que la Zarparrilla del Dr. Ayer les curó.

**Mujeres presa de debilidad  
y cansancio**

que han tenido que guardar cama, acojadas por una infección escrofulosa y extenuadas, que padecían de enfermedades propias de su sexo, escriben agradecidas, de haber sido perfectamente curadas. Aquellos que desean aprovecharse de su experiencia y ponerse sanos y fuertes, tomen la

**Zarparrilla del Dr. Ayer**

el gran restaurador de fuerzas y depurativo de la sangre.

PREPARADA POR

Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

**Paja empacada á vapor**

Se venden hasta 50.000 arrobas de paja de trigo, en pacas, puestas en el muelle de Sevilla, Málaga ó Trocadero (Cádiz).

Dirigirse á D. Enrique J. de Carvalho, calle Julio César, 3, Sevilla. (23-11)

**Camilo Lecuona y Bello**

CASTILLO NÚM. 46.

**NUEVO SURTIDO**

Medias.—Velas-tohalla.—Plumas, pájaros, Spritz y flores para sombreros.—Reague para vestidos.—Gomas para id.—Moldes de fieltro para sombreros.—Porta-monedas novedad.—Trensilla de lana en colores para trajes de señora.—Tul para la cara.—Peines de marfil.—Petacas de cuero y de cauchou.—Paraguas de algodón y de seda.—Cuellos y puños.—Corbates última novedad.—Cepillos para dientes y para uñas.—Pañuelos de seda para bolsillo.—Id. de hilo.—Calcetines negros para niños.—Botones de nácar.—Cepillos para el pelo y para ropa.—Botonaduras de varias clases.—Pañuelos de raso para la cabeza y otros varios artículos á precios muy ventajosos.

Calle del Castillo esquina á la de Teobaldo Pover. (25-11-15)

**TOS**  
**PASTILLAS DEL DR. ANDREU**

27 años de éxito siempre creciente son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas pastillas para curar la TOS, que casi siempre desaparece antes de concluir la primera caja.

Pídanse en todas las principales boticas.

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ  
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA  
Castillo núm. 46 y Teobaldo Pover, núm. 6